

# Lo inefable organizador

*"Dentro de nosotros hay algo que no tiene nombre, esa cosa es lo que somos"*  
José Saramago

**Camilo Ramírez Garza**

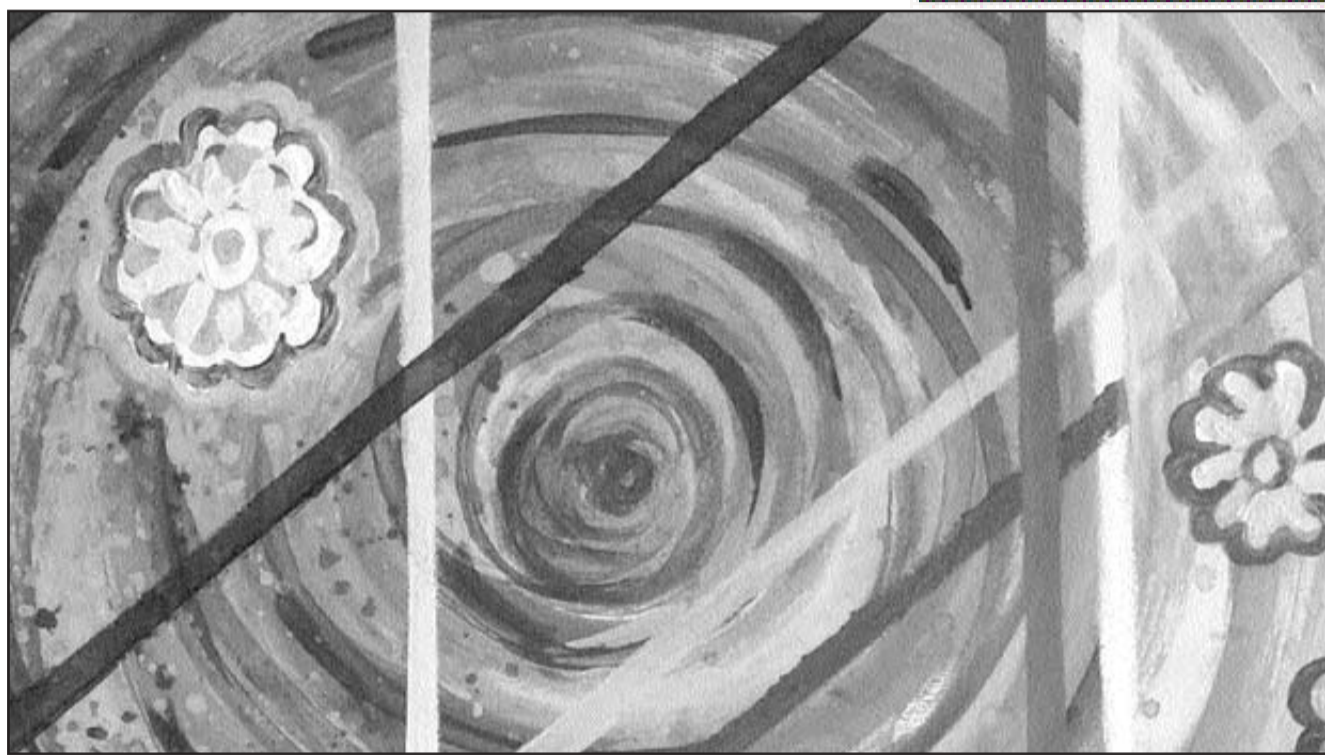
**A**l salir, se entra; al intentar sacarle la vuelta a "algo" se va delineando un objeto que gravita jalando todo a su paso, justo como se puede advertir - por sus efectos- un agujero negro: por la forma en la que jala y organiza la materia visible a su alrededor. Algo similar planteó Freud sobre un elemento del sueño al que llamó "el ombligo del sueño", haciendo referencia a un núcleo imposible de poner del todo en palabras, que guarda relación con lo no-conocido de sí, que con su "mano invisible", va organizando la trama del sueño en imágenes, que articuladas, comunican un mensaje. Así como lo familiar no conocido (Lo ominoso) que de tan cercano a revelar la verdad de lo que uno es, se rechaza e intenta formar lo más alejado y aparentemente extraño, ajeno. Eso que precisamente cuando retorna, lo mismo puede angustiar que hacer reír. (El humor)

Eso que se desconoce de sí-mismo, que como dice Saramago, no tiene nombre, y que realmente es lo que somos, un ser que carente en no-ser, ¿Cómo se puede advertir? ¿Conocer? Precisamente, al igual que al agujero negro, se le conoce por sus efectos sobre la materia a su alrededor, por la

forma en que su fuerza la organiza, algo de ese núcleo desconocido de sí mismo se puede reconocer por los efectos de aquello (el otro, lo otro) que se tiene a su paso, por las formas en las que el sujeto se relaciona con lo circundante. Pensemos en aquellas cosas que sin saber mucho cuando o por qué, se van repitiendo una y otra vez, con ciertas variantes durante la vida, pero permanecen ligadas a algo que no se alcanza a comprenderse del todo, que se suelen ubicar como "la forma de ser", "el carácter", etc. cosas que se intentan explicar mediante el destino, el horóscopo, pasando por los miste-

riosos caminos de la divinidad, el azar, los otros, pero que insisten una y otra vez, como aquellos monstruos, zombis, que sin están muertos ni vivos, son muertos vivientes que no pueden ya morir y que entre más se quiera huir de ellos, "eso" retorna con más fuerza, anunciando un cierto orden y tejido conductor. Eso mismo que durante una experiencia analítica, alguien encuentra en calidad de hallazgo: "¡Ah de pronto me he dado cuenta que siempre empiezo y termino...!"

Lo desconocido de sí se puede presentar como hallazgo en el campo del otro, entonces lo extraño, lejano y



aparentemente diferente, nos revela una cifra hasta ese momento oculta, pero activa y eficaz organizadora de lo que somos, al estilo de los agujeros negros que controlan la materia a su paso. Las características de los trabajos y relaciones amorosas, así como las cosas que se desean hacer, son igual, "un souvenir" de esa dimensión "sin nombre" desconocida, que somos: un no ser, que balbuceando, intenta pescarse de algo que le otorgue un lugar y una autonomía; cosas que siempre están en relación del desfase y deslocalización, pues al llegar, eso que se ubicaba ahí, ya se ha ido, pero algo deja a su paso, y retorna bajo la experiencia de la angustia, la risa o le repetición, a la espera de ser reconocida y entendida en su sentido y significación en la vida de cada quien.

<http://columnacamilo.jimdo.com>  
Twitter: @CamiloRamirez\_

## Los niños autistas y el sueño

**Aunque no existen muchas investigaciones sobre la relación del autismo y los trastornos del sueño, se sabe que es común que aquellas personas con alteraciones psiquiátricas presenten trastornos del sueño**

**México, DF.-** El autismo es una alteración psiquiátrica de los seres humanos que se presenta desde la infancia. Investigaciones recientes han demostrado que puede originar un retraso y desorganización del desarrollo cerebral, lo cual afecta el sueño de las personas que lo padecen.

Aunque no existen muchas investigaciones sobre la relación del autismo y los trastornos del sueño, se sabe que es común que aquellas personas con alteraciones psiquiátricas presenten trastornos del sueño, los cuales también agravan los síntomas de este tipo de padecimientos.

En los niños con autismo sus periodos de sueño se trastornan. Duermen menos, tienen dificultad para conciliar el sueño, despiertan con frecuencia por la noche, su sueño es fragmentado y

después tienen dificultades para volver a dormir, además de que hay baja eficiencia de sueño y somnolencia diurna.

Fructuoso Ayala Guerrero, académico e investigador de la Facultad de Psicología (FP) de la UNAM, lleva más de 40 años trabajando en el área de sueño, tanto desde el punto de vista básico, experimental, con animales, como con trastornos del sueño en humanos. Asimismo, con su grupo de trabajo ha detectado que algunos pacientes con alteraciones psiquiátricas, también tienen trastornos del sueño.

### DESARROLLOS UNIVERSITARIOS

Algunos de los proyectos de investigación que se desarrollan en la FP incluyen las dos problemáticas: autismo y trastornos del sueño. En

ellos, se ha detectado que el coeficiente intelectual de los niños autistas está por debajo de lo esperado, en comparación con los niños sin autismo; presentan problemas con su funcionamiento cerebral, de aprendizaje, de memoria y para manejar la información, además de que tienen alteraciones en su estado de ánimo.

"En datos obtenidos en la literatura y por nosotros, hemos detectado que los pacientes con autismo duermen relativamente poco y no sabemos si es la falta de sueño la que produce estos deterioros del funcionamiento cerebral, o bien, estos problemas del funcionamiento cerebral son los que dan origen a las alteraciones del sueño. Estamos analizando con el propósito de encontrar respuestas y, en función de eso, implementar técnicas que puedan apoyar a los niños autistas", explicó el doctor Fructuoso Ayala.

Dentro de este grupo de pacientes, existen aquellos que tienen el síndrome de Asperger, contemplados dentro de lo que se llama espectro autista de mayor rendimiento, añadió el investigador, quien anotó que hasta hoy su equipo ha estudiado a cerca de 20 pacientes con este síndrome, a los cuales se les han realizado valoraciones neuropsicológicas "y vemos que su funcionamiento cerebral, como era de esperarse, está debajo de lo normal", apuntó.

El siguiente paso con estos pacientes, añadió el investigador, sería realizar un estudio cerebral con técnicas de neuro-imagen que permitan analizar el interior del cerebro, con el propósito de encontrar alguna posible lesión o ver cómo trabajan diferentes áreas del cerebro cuando los pacientes están llevando a cabo una tarea determinada.

Aunado a ello, se llevará a cabo el estudio de los patrones de sueño de todos estos pacientes, con el propósito de detectar alguna información que pueda contribuir a entender qué pasa en estos pacientes, por qué no funcionan adecuadamente.



**Hasta este momento no hay una cura para el autismo.**

De acuerdo con el doctor Fructuoso Ayala "en la población de personas con desorden del espectro autista, falta información para poder relacionar los problemas de sueño nocturno con desórdenes de su comportamiento diurno. Sin embargo, las pocas evidencias existentes han sugerido cierta relación", concluyó.

### UN MUNDO APARTE

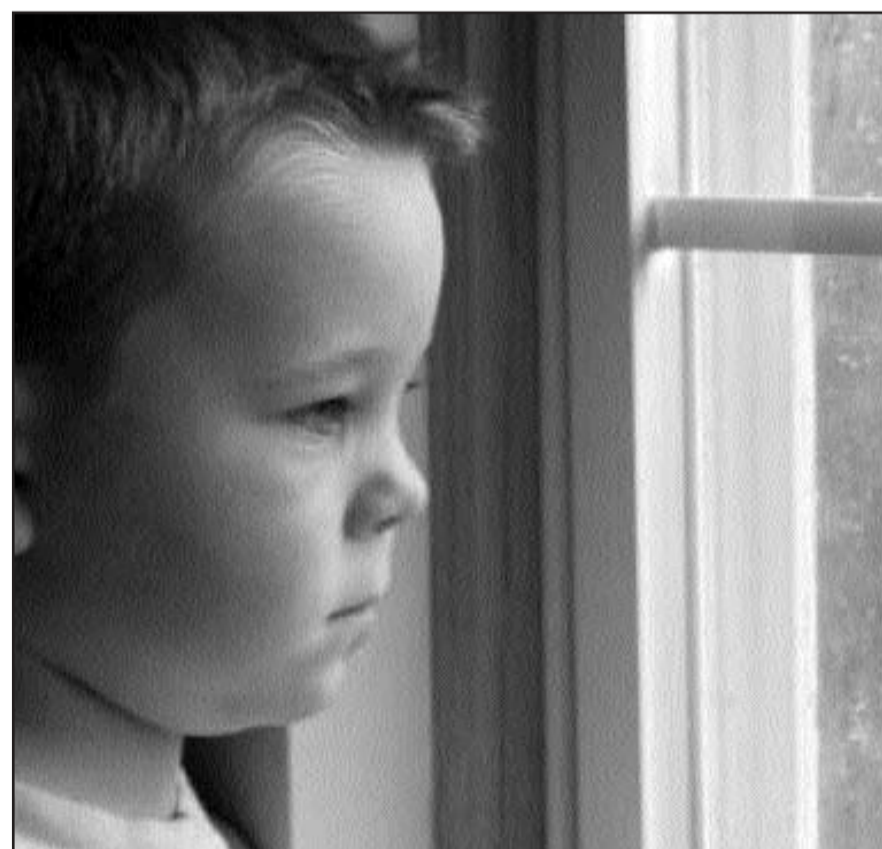


Uno de los trastornos psiquiátricos que ha tomado relevancia en los últimos años es el autismo. Originalmente no se tenía identificado el síndrome autista como tal, sino que fue confundido durante mucho tiempo con patologías como retraso mental, demencia precoz, psicosis o esquizofrenia.

En los pacientes con autismo sus funciones cerebrales están alteradas. Se presentan problemas con la utilización del lenguaje y la comunicación conductual, es decir, tienden a aislarse y a no comunicarse a través de la mirada. Algunos presentan ecolalia, que es repetir muchas veces una palabra que escuchan. Otros tienen lo que se llama pensamiento rígido, es decir, no tienen la capacidad de modificar lo que están haciendo.

Es muy difícil determinar en qué momento surge el autismo en un niño. Pero existen señales que los padres deben tomar en cuenta para saber si sus hijos pueden presentar este trastorno. Por ejemplo, si notan que su hijo desde los cuatro meses de edad casi no interactúa con su entorno, no presenta una comunicación conductual activa, es decir, que no sonríe, intercambia miradas, ni haga gestos, entre otros.

Hasta este momento no hay una cura para el autismo. Por lo que entre las primeras recomendaciones que se dan es que se conozca en qué etapa se encuentra, qué otros trastornos se presentan y con esta información buscar el tratamiento más adecuado para el paciente.



**En los niños con autismo sus periodos de sueño se trastornan.**

## Identifican trastornos de salud mental en niños acosadores

**Chicago, EU/NTX.-**

Niños diagnosticados con trastornos de salud mental son tres veces más propensos a ser identificados como agresores, de acuerdo con un estudio presentado este lunes en la Conferencia Nacional de la Academia Estadunidense de Pediatría (AAP).

La intimidación escolar o "bullying" es una forma de violencia juvenil que se define como agresión repetitiva e intencional, y que implica una dispari-

dad de poder entre la víctima y el agresor.

Una encuesta nacional de 2011 encontró que 20 por ciento de los estudiantes estadounidenses de secundaria fueron intimidados durante los últimos 12 meses.

Aún cuando se ha establecido que las víctimas de acoso o bullying están en mayor riesgo de enfermedad mental y de suicidio, hay pocos estudios sobre la salud mental de los intimidadores.

En el estudio "Asociación entre los trastornos de salud mental y la intimidación en Estados Unidos entre niños de 6 a 17 años", un grupo de investigadores revisó datos proporcionados por padres y tutores en este campo dentro de la Encuesta Nacional de Salud Infantil 2007.

De más de 64 mil niños considerados, 15.2 por ciento fueron identificados como agresores por un padre o tutor, y en general, los niños con

trastornos de salud mental eran tres veces más propensos a intimidar a otros niños.

Un análisis por tipo de trastorno encontró que niños con diagnóstico de depresión eran tres veces más propensos a intimidar, mientras que el Trastorno de Oposición Desafiante se asoció con seis veces más probabilidades de ser identificado como intimidador.

"Estos hallazgos resaltan la importancia de prestar apoyo psicológico no

sólo a las víctimas de acoso escolar (bullying), sino también a los acosadores", dijo Frances G. Turcotte-Benedict, de la Universidad Brown, principal autor del estudio.

"Para crear programas exitosos contra el acoso, de prevención e intervención, ciertamente hay una necesidad de más investigación a fin de entender la relación más a fondo, y sobre todo, el perfil de riesgo de los intimidadores en la infancia", agregó.